

4

REUNIONES CIENTÍFICAS

CONCLUSIONES DE LA XXXIX REUNIÓN CIENTÍFICA DE LA SEEP

Aguadulce (Almería), Junio de 1999

F. FILLAT¹ Y E. CORREAL²

¹ Instituto Pirenaico de Ecología (CSIC). Apartado 64. 22700 Jaca. Huesca (España).

² Consejería de Agricultura, Agua y Medio Ambiente. Centro de Investigación y Desarrollo Agroalimentario. CIDA.
Finca Sericícola. 30150 La Alberca. Murcia (España)

Las áreas marginales constituían tradicionalmente un complemento de las zonas cultivadas y su forma de explotación era mediante ganadería extensiva. Una creciente intensificación de la agricultura ha creado ciertos desequilibrios entre ambas, con riesgos para la conservación de la diversidad biológica y para la propia estabilidad de suelos y recursos hídricos. Además, la demanda ciudadana de espacios de ocio y de áreas conservadas, ha fomentado la creación de Parques Naturales y Regionales.

Ante esta situación, los trabajos presentados y discutidos en la XXXIX Reunión Científica de la SEEP constatan que:

- La superficie de las estepas en España ha disminuido mucho en los últimos años, también ha disminuido la superficie de cultivo cerealista en tierras marginales, aumentando, en cambio, la superficie de matorral. La interacción entre cubierta vegetal y áreas desnudas ejerce una gran influencia en el control de las cuencas hidrológicas y de los acuíferos. Las especies vegetales autóctonas, tanto para el pastoreo en paisajes adeshados como para la producción forrajera, responden eficazmente a los condicionantes de clima y suelo. Por ello, el paisaje vegetal español debe ser considerado en este amplio marco de producción herbácea y de controlador de la eficacia hídrica.
- La ganadería extensiva, en especial el ovino/caprino, disminuye en su importancia económica pero aumenta su interés social y ambiental para conseguir un desarrollo rural integral. La gestión del matorral mediante pastoreo y ramoneo y el adecuado diseño de cortafuegos, son imprescindibles. Deben potenciarse nuevas infraestructuras de apoyo al pastor para dignificar su trabajo y aumentar la eficacia en el control de los animales.
- La conservación y aprovechamiento de los Parques Naturales están unidos, siendo el pastoreo ordenado una técnica de mantenimiento de la diversidad

vegetal a la vez que permite controlar indirectamente la fauna silvestre. Los fenómenos de coevolución entre defensas a la herbivoría y recursos del rumiante para seguir rentabilizando pastos pobres en nutrientes, pueden ser un atractivo más de los Parques Naturales.

- La intensificación ganadera de las mejores parcelas debe regularse mediante una correcta aplicación de los fertilizantes imprescindibles a la vez que se pueden diseñar filtros verdes de acuerdo con las características topográficas y de suelo de cada parcela. La complementariedad entre zonas intensivas y montes pobres en materia orgánica debe organizarse a una escala de conjunto municipal o regional. Los conocimientos sobre ensilados permiten aconsejar sobre el mejor momento y forma de conservación para obtener productos de calidad así como influir indirectamente en el control de los efluentes.
- Los invernaderos necesitan estiércol para el correcto diseño de sus infraestructuras y producen abundantes subproductos susceptibles de alimentar a ganaderías locales. La adecuación para los rumiantes de los materiales auxiliares utilizados en el enrame de las hortalizas así como el control de los productos fitosanitarios a través de técnicas de conservación por ensilado, permitirían acoplar los subproductos de la Agricultura intensiva a las demandas estacionales de alimentación de los rumiantes.
- El marco legal de las subvenciones debe potenciar el desarrollo rural y con él conseguir un equilibrio entre producción y conservación en áreas marginales en las que la fragilidad comprende no sólo el suelo y el agua sino también el tejido social.